

TÍTULO LA UTILIZACION DEL LIBRO DE TEXTO DE HISTORIA

AUTOR: Apellidos REYES SOTO **Nombre** Josefina

DIRECCIÓN C/ Divino Redentor 13, 3º B

CENTRO DE TRABAJO I.C.E. de la Universidad de Sevilla

TEXTO DE LA COMUNICACIÓN

En la enseñanza de la Historia los manuales escolares representan actualmente el medio de enseñanza más ampliamente utilizado en España, con todas las implicaciones que esto tiene desde el punto de vista pedagógico, sociológico y de la propia concepción histórica.

La evolución de la conciencia histórica de los españoles se ha basado en gran parte en las imágenes adquiridas en la enseñanza primaria y media; en muy pocos casos renovadas o puestas al día ya de adultos. Hay que tener en cuenta que al papel del libro de texto hay que sumar sin duda, con peso decisivo, el del profesor; sin embargo resulta de gran interés conocer la concepción histórica y los contenidos de los libros, y el uso que los profesores hacen de ellos en la enseñanza. (1)

Desde el punto de vista pedagógico el libro escolar constituye un campo importante de preocupaciones, porque a la hora de establecer la comunicación entre el que enseña y el que aprende, el manual escolar es de hecho el principal instrumento, máxime en una enseñanza cada vez más personalizada.

El enjuiciamiento del libro de texto de Historia - por parte de un profesor dependerá fundamentalmente del concepto de historia que tome como base, y éste deriva de la particular perspectiva filosófica-ideológica en que cada uno se sitúe.

Por otra parte al enjuiciar un libro de texto de Historia habría que tener en cuenta el perfil psicológico del alumno y la adecuación a su experiencia de vocabulario, nivel de conocimientos y experiencias.

En consonancia con la filosofía de la educación que posea el profesor y su metodología didáctica, el texto de Historia ha de ser un instrumento abierto o cerrado. Un texto abierto presenta sus contenidos con referencias a llamadas a otras fuentes de información (otros textos, otra área de conocimientos, etc.). En el texto cerrado los conocimientos aparecen como un todo con fronteras perfectamente delimitadas y apto para ser asimilado. (2)

El libro de texto de Historia no es un mero soporte de contenidos para el alumno, sino un recurso que ofrece también al profesor un posible proyecto de currículum, ya que lo orienta en la práctica del proyecto a seguir en su enseñanza. (3)

En gran medida las decisiones docentes que toma un profesor de Historia están afectadas por la utilización del libro de texto, por su forma de concebirlo y de usarlo en la enseñanza. (4) Indudablemente se cree que existen relaciones entre la concepción de la Historia que tiene un profesor y su patrón docente, así como entre su concepción pedagógica, la idea de Historia y la selección y uso del libro de texto en el acto didáctico. (5)

Por otra parte no todos los libros de texto de Historia hacen los mismos planteamientos de esta ciencia. En un rasreo asistemático de los libros de texto actualmete en uso en E.G.B. y B.U.P. hemos encontrado una semejanza casi total en las explicaciones en casi todos los cursos. En todo caso las diferencias habidas no son tanto del nivel educativo, sino de las distintas ópticas sobre la Historia de los autores de los libros.

Por ejemplo los autores más inspirados en posiciones marxistas recurrirán exclusivamente a explicaciones causales, utilizando factores socio-económicos; otros autores - más humanistas, recurrirán a explicaciones teleológicas o finalistas basadas en factores personales de los agentes históricos (6).

Entran en juego, por tanto, una gran cantidad de elementos que se interrelacionan en la enseñanza y que se influyen mutuamente. Todo esto funciona en el contexto configurado por los programas curriculares en cuyas coordenadas de un modo u otro opera el profesor (7).

Metodología de la investigación.

En esta investigación nos proponemos explorar en qué medida los profesores seleccionan sus materiales curriculares a la hora de planificar y desarrollar su enseñanza.

El profesor lleva a cabo una serie de toma de decisiones sobre el uso que debe hacerse del libro de texto como medio de enseñanza en el aula, lo que aparece referido en las estrategias o modelos generales que pone en práctica para enseñar a sus alumnos (8).

Estos modelos de enseñanza han sido objeto de planificación previa por parte del profesor, sin duda mediatizado por sus concepciones implícitas sobre la enseñanza en general y sobre el sentido de la didáctica de la Historia.

Según esto planteamos la siguiente hipótesis de trabajo:

El concepto de la Historia que un profesor tiene está en relación con las estrategias metodológicas que lleva a la práctica, para la que se requiere una forma concreta de utilización del libro de texto.

Hemos conceptualizado cuatro modelos de análisis e en torno a las entrevistas semiestructuradas con profesores, y hemos hecho un análisis de sus planificaciones de enseñanza. Los pensamientos de los profesores y sus ideas sobre Historia han sido analizadas y clasificadas según los contenidos disciplinares que intentan inculcar en la enseñanza, así como los valores que de forma implícita defienden.

Los juicios puestos de manifiesto por los profesores sobre la planificación de la enseñanza han sido puestos en relación con los documentos realizados, como programaciones y uso concreto de materiales.

Resultados,

A continuación vamos a ofrecer una descripción sintética de los resultados obtenidos según el modelo de clasificación adoptado.

En torno al Modelo N^o I se agrupan los profesores de Historia que tienen una concepción de la disciplina erudita e inmutable. Este grupo de profesores está interesado por una Historia lineal y cronológica, y se preocupa porque los alumnos posean muchos conocimientos, datos y fechas.

Para el aprendizaje de este tipo de Historia el profesor está convencido de que la mejor forma de transmisión de conocimientos es la palabra, y considera que ésta queda recalcada con la toma de apuntes por los alumnos. El libro de texto es la fuente referencial, del que los alumnos deben hacer resúmenes y subrayar.

En cuanto al Modelo N^o II agrupa a los profesores de Historia que creen tener una gran capacidad crítica, para llegar a conocer las propias raíces individuales y comunitarias. Tratan de romper las rigideces desde el punto de vista histórico. Pretende ser neutral, parcial y objetivo. El aná-

lisis que pretende hacer de la Historia es ascético, y el profesor no se implica personalmente.

Aunque trata de improvisar continuamente su método, en el fondo lo que existe es una enseñanza transmisiva del profesor al alumno. Para ello el libro de texto es un instrumento importante y la pauta a seguir en la clase.

A veces utiliza otro tipo de materiales impresos, como enciclopedias, textos, etc. y realmente lo que importa es que los alumnos tengan dominio de los conceptos y procedimientos de la materia. Especialmente inclinado a hacer comentarios de texto histórico, para lo que él mismo prepara materiales de los que carece el libro de texto.

Al Modelo N° III pertenecen los profesores que conciben el conocimiento de la Historia como medio para entender el presente, como instrumento de liberación individual y colectivo. Está especialmente interesado en la Historia local y regional. Se siente comprometido, y sus conceptos personales pesan sobre la Historia que explica. Tiene cierta preocupación por las técnicas de investigación histórica, aunque sus motivaciones científicas son escasas. Mantiene una postura crítica ante la Historia y su forma de enseñanza.

El alumno pasa de ser receptor a actor, de espectador a protagonista. El profesor propone continuamente actividades inconexas, cuya única unidad o coherencia se encuentra en el tema, que es lo que realmente le interesa. Toma partido a favor de unos determinados libros de texto, donde puedan aparecer fuentes primarias como medio de enseñanza de la Historia, aunque puede prescindir del libro de texto, ya que los materiales y recursos no los concibe como fuentes transmisoras del conocimiento, sino como instrumentos para el trabajo autónomo de los alumnos. En la fase previa a la enseñanza elabora materiales para los alumnos; está muy dado a un tipo de educación "humanitaria" basada en la libertad, actividad, altruismo, etc.

El Modelo N° IV nos ofrece un tipo de profesores que tienen una perspectiva globalizadora de la Historia, - dentro de las llamadas "Ciencias Sociales" concebidas éstas desde el concepto de interdisciplinariedad. La Historia para ellos es un mundo vivo, que sigue pesando en el presente, en nuestra propia vida.

Según esto la finalidad de la enseñanza de la Historia es la formación del individuo y el desarrollo de la -- creatividad del alumno. Para ello busca desde la problemática actual armonizar con el pasado, ya que el punto de partida - es la realidad vivida, la experiencia vivencial.

Son profesores que adoptan una aptitud científica ante la enseñanza, e intentan llevar el método de investigación al aula. Tienen un gran entusiasmo y optimismo por la - educación y ofrecen una imagen segura de sus planteamientos pedagógicos.

Están en contacto y se preocupan por las teorías pedagógicas modernas, y especialmente por la Psicología del aprendizaje y tratan de aplicarla a la enseñanza, potenciando las habilidades de descubrimiento y uso del conocimiento, en relación con el estudio del entorno. En sus clases combina la técnica expositiva y la estrategia por descubrimiento.

Según este planteamiento lo que realmente interesa son ciertos tipos de fuentes de información que puedan ayu-- dar a analizar la experiencia. Por lo que el libro de texto lo pueden utilizar en la investigación junto con el repertorio de técnicas de enseñanza para facilitar la investigación. En este modelo de enseñanza hay lugar para la utilización de gran cantidad de medios incluido el libro de texto, pero ninguno de ellos constituye un fin en sí mismo, sino instrumentos para la investigación.

Conclusiones

El análisis anterior nos lleva a indicar que el factor que parece incidir como modulador de las distintas formas de uso del libro de texto de Historia por los profesores es la propia concepción de la Historia que posean, que a su vez se proyecta en el desarrollo de un determinado patrón general de enseñanza y de uso del libro de texto.

El libro de texto de Historia ha dejado de monopolizar las tareas docentes ya que el profesor ha tomado conciencia de que el aprendizaje del alumno no debe ser exclusivamente de retención-reproducción del conocimiento, sino también su aplicación a nuevas situaciones. Los libros de texto no son empleados exclusivamente como depositarios del saber, sino también como recurso para la investigación y para la realización de actividades.

Las nuevas demandas de innovación, cara a la reforma de las enseñanzas, parece que consisten fundamentalmente en suprimir el libro de texto en el aula y realizar más actividades, sobre los materiales que el profesor planifique; el cual a veces los utiliza como si fueran el libro de texto.

Creemos en la necesidad de iniciar el diseño de libros de texto de Historia que ofrezcan la posibilidad de potenciar las habilidades de descubrimiento y uso del conocimiento por los alumnos en relación con el estudio del entorno; y que el libro de texto sea una fuente de información y estructurador del trabajo académico.

Pensamos que hay lugar para el libro de texto de Historia en cualquiera de los modelos de enseñanza analizados, junto a cualquier otro recurso, pero teniendo en cuenta que en ninguno de ellos debe ser un fin en sí mismo. La for-

ma en que se combinen entre sí los recursos, al usarlos, determinará en qué medida la experiencia de aprendizaje a la que sirven está orientada a tal o cual concepción histórica y pedagógica.

Bibliografía citada

ALVAREZ OSES, J. A. y otros: "La Historia en los textos de Bachillerato (1938-1975) Proyecto de investigación y análisis de un tema: La Segunda República". en Revista de Bachillerato, nº 9, 1979. Ser. Pub. del MEC. Madrid.

(2) BERNARD MAINAR, J.A.: Guía para la valoración de los textos escolares. Barcelona, Teide, 1976.

(3) AREA MOREIRA, M.: "Un estudio sobre las decisiones docentes de uso del libro de texto en situaciones de enseñanza". Pensamiento de los profesores y toma de decisiones. Sevilla, Ser. Pub. de la Universidad, 1986, pp. 422-435.

(4) REYES SOTO, J.: "La investigación como base en la enseñanza de la Historia", VIII Coloquio Metodológico-Didáctico, Hespérides. Huelva, 1988. Actas del Coloquio. ICE, Universidad de Sevilla.

(5) MARRERO ACOSTA, J.: "El pensamiento del profesor y la planificación de la enseñanza". Pensamiento de los profesores y toma de decisiones. Ser. Pub. de la Universidad de Sevilla, 1986. pp. 462-476.

(6) CARR, E.H.: ¿Qué es la Historia?, Barcelona, Editorial Seix Barral, S.A. Segunda Edición, 1969.

(7) URÍA - CISCAR, C.: Un enfoque sistémico del proceso didáctico. Valencia, Nau Llibres, 1982, Pág. 33.

(8) ESCUDERO MUÑOZ J.M.: Los modelos didácticos, Barcelona, Oikos Tau, 1981, Pág. 17.